

(Fitur) 2009 Deportes de invierno

Las ventas de abonos se disparan

Las estaciones de esquí españolas viven la mejor temporada de su historia por el adelanto de la nieve. Aquí no hay crisis

P. CARRIÓN Madrid

La media sonrisa que se les intuye al hablar con ellos por teléfono viene condicionada por la cautela. Los directores de las principales estaciones de esquí españolas (Sierra Nevada, Formigal, Baqueira-Beret...) están viviendo, por el momento, la mejor temporada de su historia. "Nunca hemos tenido tantos días de nieve", confirma uno de ellos. Sin embargo, en un segundo plano, la crisis económica planea por encima de ellos.

Por el momento todo son alegrías. "Se venden todos los forfaits, la ocupación hotelera de las zonas de alrededor alcanza entre el 85% y el 95%, los comercios de la zona están eufóricos y las casas de ropa de nieve venden más", asegura la presidenta de la Asociación Turística de Estaciones de Esquí y de Montaña (Atudem), Paloma García. La cuadratura del círculo es perfecta.

Las fuertes nevadas de noviembre y el clima frío que ha continuado en lo que llevamos de invierno han puesto sobre las montañas "unas condiciones para esquiar que no se presentaban desde hace 40 años", continúa García. De hecho,

desde mediados de noviembre todas las pistas están abiertas. La crisis económica no va ligada este año, pues, con el negocio del esquí, ya que ha conseguido, por el momento, darle esquinazo. ¿Su reto? "Superar el récord en venta de forfaits que se marcó en la temporada 2004-2005", sentencia la presidenta de Atudem. Entonces se vendieron 2,4 millones.

Las pesimistas previsiones que presentó hace una semana el lobby turístico Exceltur sólo se vieron mínimamente maquilladas por los datos del turismo de nieve. Según sus estimaciones, el temprano inicio de la temporada de esquí "ha salvado" del hundimiento turístico a Granada, Huesca y Lérida. Desde la Confederación Española de Hoteles constatan estos datos.

Año de bienes

Para este sector turístico, el refrán popular que dice "año de nieves año de bienes" es más cierto que para ningún otro. "Nosotros tenemos otro tipo de crisis que no suelen ir unidas a las del resto del mundo; nuestra crisis es que el tiempo no nos acompañe", resume el director de la estación de Sierra Nevada, Mariano



Amantes de la nieve en una estación de esquí.

Los 837 kilómetros de pistas españolas recibirán este año siete millones de visitantes, según Atudem

Gutiérrez Terrón. Lo sabe bien porque las dos últimas temporadas fueron "realmente desastrosas", algo que confirman desde todas las estaciones de esquí consultadas. Este año, sin embargo, el clima ha hecho caso omiso a decenas de estudios en los que se proclamaba que año tras año las cotas de nieve irían bajando.

Y es que las estaciones de esquí ya han registrado (en un año de apretarse el cinturón) su mejor Navidad de los últimos años. En Lérida, por ejemplo, la campaña navideña dejó un impacto económico de 50 millones de euros, de los cuales el 14% fue por la venta de forfaits. En Aragón, la cifra asciende a los 54 millones. El hecho de que la temporada se estrenara casi un mes antes y se prevea

que se alargue hasta mayo en la mayoría de las estaciones supondrá un impacto económico de, por ejemplo, 280 millones de euros en el caso de la provincia catalana.

En términos de visitas la cosa también irá en aumento. Si los 837 kilómetros de pistas españolas recibieron la pasada temporada a casi seis millones de visitantes, este año la cifra aumentará hasta los siete millones, según Atudem. Desde la agencia de viajes online Rumbo han constatado el aumento de la demanda. Virginia Barbancho, directora de marketing, resume que "lo más solicitado es la estancia de fin de semana, con paquete de hotel más forfait, aunque cada vez son más los que se decantan por estancias de cinco y siete días".

SIERRA NEVADA El secreto de no subir los precios



"No nos va bien, nos va mejor que bien", resume con cierto tono chulesco Mariano Gutiérrez Terrón, director de la estación de Sierra Nevada. Tiene motivos para hablar así. La empresa que dirige, y que según él mismo "da de comer a más de 6.000 familias", está abarcando todos los récords de su historia. Nunca jamás había puesto a la venta

tantos forfaits. La comparativa de la facturación de este año con el pasado asusta: después de navidades ya había recaudado nueve millones de euros. El año anterior, en las mismas fechas, se limitaba a 3,2 millones. Aunque la diferencia podía haber sido más grande: "Por estrategia comercial decidimos no subir el precio de los abonos".

FORMIGAL Por encima de los ingresos estimados



"300.000 esquiadores en la campaña navideña y 72.000 en el puente de la Constitución son unas cifras elocuentes", resumen desde la estación de esquí de Formigal, en Aragón. Allí se encuentran, a día de hoy, por encima de los ingresos que estimaron cuando elaboraron el presupuesto el pasado junio. "Y eso que el mes de enero está siendo

un poco flojo", añaden. Aun así, y a pesar de que duran esos dos periodos festivos ya hayan cubierto el 30% de los ingresos, prefieren ser cautos. La coyuntura económica actual les hace pensar que, aunque las buenas condiciones meteorológicas acompañen, la burbuja de optimismo puede pinchar en cualquier momento. Por ahora no se quejan.

BAQUEIRA-BERET La alegría de cumplir con lo previsto



Baqueira-Beret y Sierra Nevada se disputan ser la principal estación de esquí de España continuamente. Según los kilómetros de pistas, la facturación o la calidad, una avanza a la otra. En cautela gana Baqueira. Su director comercial, Roberto Buill no quiere aventurarse sobre cómo cerrarán la temporada. Tampoco da la factura-

ción hasta el momento porque puede que no cierren con esas cifras. Lo que sí avanza es que están cumpliendo al milímetro las previsiones que se habían fijado a principio de temporada, algo que suena positivo, teniendo en cuenta que los dos últimos años todas las estaciones estuvieron por debajo de lo proyectado.

BOÍ TAÜLL Fórmulas para el cliente de última hora



Han bajado los precios y han ideado fórmulas atractivas para que el esquiador se decante por ellos porque saben que, aunque la crisis no les afecta tanto, tienen que ofrecer productos competitivos para el cliente de última hora, "que ahora es decisivo". Desde la estación de Boí Taüll reconocen que son optimistas en este año con la meteorología tan

favorable, pero no están "eufóricos como en el resto del sector".

Aun así, sus previsiones se cumplen a la perfección: los ingresos están creciendo a un ritmo del 12%. "Justamente lo que habíamos planeado", dicen desde la estación. Sobre el cierre de año prefieren ser cautos, porque "aún quedan cinco meses de temporada".